

lución hacia la guerra mundial: Estados Unidos, Japón y Alemania, 1939-1941» (pp. 207-223); «Las relaciones entre las grandes potencias en guerra, 1941-1945» (pp. 225-240); «El caso francés, 1940-1945» (pp. 243-265); «Los problemas de la vuelta a la paz, 1945-1949» (pp. 267-295).

También hay que señalar que el texto se acompaña de un apéndice final de mapas y gráficos, algunos de un interés notable por su claridad. Por último, es de destacar la excelente y amplia bibliografía organizada siguiendo las unidades temáticas en que se divide el texto.

Como conclusiones, el profesor Valette señala la necesidad de descartar toda interpretación fatalista de los hechos, según la cual la guerra de 1939 había sido suscrita en los tratados de 1919, o la decadencia de Europa se decide sobre los campos de batalla del este de Francia. La cuestión es otra, las políticas extranjeras nacionales tenían objetivos distintos. Ellas impidieron al sistema asentado en 1919 prevenir los efectos excesivos de las tensiones internacionales. Antes de 1933, el revisionismo alemán no fue juzgado de la misma manera por cada uno de los aliados de la guerra. Después de 1933, la política de *appeasement* británica nos ofrece un ejemplo.

En segundo lugar, los estudios recientes muestran la interconexión entre los problemas internos y los externos, el caso francés es muestra de ello, al igual que el alemán y el norteamericano.

Por último, en ausencia de verdaderos sondeos de opinión, no se puede más que suponer que los gobernantes tomarían sus decisiones en función de lo que ellos creían era la opinión pública. Esta última era desde luego tomada como una fuerza, acordando un margen de apreciación más o menos elástico. En este sentido, las antipatías y las simpatías, los estereotipos nacionales son a considerar, dado que debieron influir en cierta medida en los dirigentes. Por tanto, la psicología colectiva se nos presenta como un factor más del estudio y análisis de las relaciones internacionales.

José Fdo. PERTIERRA DE ROJAS

ZORGIBIE, Charles: *Le monde depuis 1945*, París, PUF, 1980, 128 pp., Col. «Que sais-je?», n.º 1865.

Es frecuente en la bibliografía histórica francesa, al igual que en la anglosajona, sea británica o norteamericana (D. C. Watt, F. Spencer, N. Brown: *A History of the World in the 20th Century*, London, P. B., 1969, 3 vols.; R. D. Cornwell: *World History in the Twentieth Century*, London, Longman, 1973; M. N. Duffy: *The 20th Century*, Oxford, Blackwell, 1974; R. W. Harris: *An historical introduction to the 20th Century*, London, Brandford, 1966; entre otras, pueden servir de muestra), la publicación de obras de conjunto y síntesis sobre la historia universal más reciente, que ofrece tanto un estado actual de las cuestiones más próximas a nuestro tiempo como unas perspectivas generales del pasado histórico más inmediato, que va pasando así del fenómeno aislado y difícil de analizar, a veces perdido en el detalle y la anécdota, a las síntesis históricas en el marco del proceso global al que corresponde en una panorámica valoración de conjunto, y estableciendo la relación dialéctica de causa-efecto en el transcurso del entramado histórico. Este trabajo de Zorgbibe, breve en cuanto a su extensión, pero denso y amplio en cuanto a su contenido, corresponde a ese tipo de síntesis históricas sobre los años más recientes de nuestro mundo contemporáneo, y que trata de interpretar, ordenar y valorar la época actual en que vivimos a partir de una necesaria fundamentación histórica. Al igual que otras obras análogas de la bibliografía francesa, que tratan el mismo tema, aunque con más extensión y amplitud (M. Crouzet: *Le monde*

depuis 1945, París, P.U.F., 1973, 2 vols.; M. Pacaut, P. M. Boujou: *Le monde contemporain, 1945-1973*, París, A. Colin, 1974; entre la escasa bibliografía en castellano, puede citarse: J. M.^a Jover: *En los umbrales de una nueva edad*, tomo XI de «Historia Universal» de W. Goetz, Madrid, Espasa-Calpe, 1968) Zorgbide parte de la fecha decisiva de 1945, al final de la Segunda Guerra Mundial, que inicia una nueva fase de la historia universal contemporánea.

Ch. Zorgbide estructura su libro y la época de la historia contemporánea, que va desde la fecha de 1945 hasta nuestros días, en cuatro fases que componen las diversas partes del mismo. Comienza con una introducción a todo el período que, con el título de «La paz frustrada», comprende el bienio 1945-1947, en el que se dan las bases históricas que han de configurar el mundo de postguerra; el segundo conflicto mundial, que termina entre mayo —en Europa— y agosto —en Asia— de 1945 ha tenido el carácter de conflicto total en todos sus aspectos, y a partir del mismo la responsabilidad de la organización de la paz cae esencialmente sobre las dos potencias que por la importancia de su población, la extensión de su territorio, su unidad política, su potencial económico y militar parecen las únicas en condiciones de ejercer una influencia decisiva sobre los acontecimientos: E.E. UU. y U. R. S. S., con la peculiaridad de que estas dos nuevas potencias dominantes han sido marginadas durante largo tiempo, y son ahora dos «recién llegadas» al centro de los asuntos mundiales, y que sus visiones respectivas del mundo no son acordes con la concepción clásica de la sociedad internacional, ya que tienen concepciones «mesiánicas» portadoras de un mensaje para la comunidad mundial, más que el deseo de un equilibrio entre entidades políticas soberanas. Expone el autor, en este sentido, el estilo nacional de E.E. UU., el internacionalismo y soberanía en la doctrina y la práctica soviéticas, y la división de los vencedores consiguiente al final de la Segunda Guerra Mundial (sobre este punto puede consultarse el valioso trabajo publicado en esta misma colección: *Entre la guerre et la paix, 1944-1949*, por R. Ceré, París, P. U. F., 1949).

La parte primera del libro estudia la fase que titula «El nacimiento de los bloques», y que fija entre 1947 y 1962, en la que se produce la guerra fría y la evolución hacia la coexistencia pacífica. El contenido del capítulo I versa sobre el Occidente y la reconstrucción, con la construcción de una comunidad política europeo-atlántica, en la que nace la Alianza Atlántica, y se produce la inserción de Alemania Federal en el conjunto occidental, y las vicisitudes por las que atraviesa la situación en el Próximo y el Lejano Oriente, desde la doctrina Truman y el Mediterráneo oriental hasta la guerra de Corea y el tratado de paz con Japón. En el capítulo II se estudia el deshielo socialista, donde se tratan las alteraciones habidas en los países socialistas, y la acción soviética en el Tercer Mundo hasta la crisis de Suez y la doctrina Eisenhower y el plan Chepilov; y en el capítulo III se hace una exposición del aprendizaje de la coexistencia, con especial dedicación al papel desempeñado por el Tercer Mundo y a la evolución de la O. N. U., así como a la práctica de la coexistencia entre los dos grandes, con la cuestión del desarme entre medias.

La segunda parte del libro está dedicada a una nueva fase histórica: la que se extiende entre 1962 y 1973, y que titula «El fin de las certidumbres», en la que estudia la crisis de las alianzas, en el capítulo I, centrada en la crisis occidental, por un lado, entre la actitud francesa y las propuestas norteamericanas, y la crisis del mundo socialista, por otro, representada en el cisma chino-soviético y la intervención en Checoslovaquia, y tratando, por último, las ambigüedades de la no alineación. El capítulo II sigue la evolución política producida desde el orden bipolar a la diplomacia triangular, mostrando el *modus vivendi* en Europa, el diálogo soviético-americano, y la reincorporación de China a la escena internacional. La tercera y última parte del libro se ocupa de la fase

más reciente del proceso histórico actual, desde 1973 hasta nuestros días, cuando se produce «el crecimiento de las contradicciones», que iniciado con la lucha social transnacional, en el capítulo I, y la marcha hacia un nuevo orden económico internacional y la degradación de las relaciones económicas y las políticas internacionales lleva a la perspectiva de un posible conflicto Norte-Sur u Oeste-Sur. En el capítulo II plantea el interrogante del surgimiento de una nueva guerra fría, con la alternativa de llegar a un acuerdo o desembocar en tal situación conflictiva, y la valoración del impacto de la crisis de 1973 sobre las relaciones Este-Oeste, en cuya expectativa vive el agitado e inquieto mundo de hoy mismo. El trabajo finaliza con la relación de una brevísima bibliografía.

José U. M. CARRERAS

BEDJAOUI, Mohammed: *Hacia un nuevo orden económico internacional*, Ed. Sígueme-UNESCO, Salamanca, 1979, Colección Nuevos Horizontes del Derecho Internacional, 243 pp.

El autor de esta obra es miembro de la Comisión de Derecho Internacional de las Naciones Unidas, ex ministro, miembro asociado del Instituto de Derecho Internacional y embajador de Argelia en París de 1970 a 1979; actualmente es el embajador de dicho país en la O. N. U. Por su reputación de jurista y su gran experiencia diplomática, goza de gran prestigio dentro de los ambientes internacionales. Es también autor de varios artículos publicados en la O. N. U. y en la Academia de Derecho Internacional de La Haya, cuyos títulos hacen referencia al Derecho social, el no alineamiento, Tercer Mundo, etc.

Con este libro se inicia una nueva colección, Nuevos Horizontes del Derecho Internacional, publicada por la U. N. E. S. C. O., que trata de «contribuir al fomento del estudio de la función del Derecho internacional y de las organizaciones internacionales en el establecimiento de un nuevo orden mundial pacífico». Es decir, se trata sobre todo de estimular la reflexión sobre el mejor modo de adaptar el Derecho internacional a las exigencias de nuestro inseguro mundo.

A partir de estas premisas, el autor nos introduce en su libro, analizado a través de la óptica y las experiencias de su país. En efecto, Argelia, independiente desde 1962, ha atravesado en su historia una fase colonizadora, otra descolonizadora y, por último, un neocolonialismo. Estas experiencias le han hecho comprender que las relaciones e instituciones internacionales tienen un carácter dialéctico. Desde esta óptica, considera que los efectos de la colonización todavía perduran en el mundo y, lo mismo que su país, otros muchos están sufriendo estas consecuencias. Sin embargo, los países en vías de desarrollo tienen unos objetivos claros tanto en lo económico como en lo jurídico, y son los países «imperialistas», que aún dominan el mundo internacional, quienes han impedido la consecución de dichos objetivos. Es con lo que llama «diplomacia de las materias primas» cuando se han podido conseguir nuevos poderes, que han posibilitado el logro de ciertos objetivos.

Se plantea el problema de si el Derecho internacional contemporáneo podrá contribuir al establecimiento del nuevo orden económico internacional. Se trata del reto que lanza este nuevo orden en proyecto al Derecho internacional en transformación. Para ello considera necesario esbozar el perfil actual del Derecho internacional, precisando su estado y función socio-económica presente; pero al mismo tiempo es necesario analizar los objetivos y las exigencias del nuevo orden económico futuro.